

Foto: cortesía de Andrés Luna

MEJOR CORTOMETRAJE DE FICCIÓN

EL SUEÑO MÁS LARGO

Su pasión se ve reflejada en la realización de este corto, que representa básicamente las 2 grandes áreas que le gustan, **producción y post-producción**.

POR: EDITH CAMPOS REYNA

Andrés Luna Ruiz es egresado de la Facultad de Artes Visuales de la carrera de Lenguajes Audiovisuales y actualmente es docente de la misma, aparte de dar clases también se dedica a la producción, post-producción y edición de proyectos. Su pasión se ve reflejada en la realización de este corto, que representa básicamente estas 2 grandes áreas que le gustan.

¿Cómo inició el proyecto?

El proyecto inició por Carlos Lenin que es el director del mismo corto, él ya tenía varias ideas de cómo le gustaría estar generando o haciendo esta producción; tenía un borrador que planteaba a grandes rasgos como el concepto, y no tanto la idea que acabó haciendo.

Entre el año 2013 o 2015 no recuerdo muy bien, es cuando llega Lenin aquí a Monterrey, llega en pareja con Paloma Petra, y empiezan a hacer la Huasteca Casa Cinematográfica, que es la productora que empezó a hacer todos estos proyectos audiovisuales y empiezan a reclutar el equipo de trabajo, yo fui a una

entrevista, les caí bien (risas) y nos integramos como equipo; ahí también estaba Laura Carreto y Paloma, ambas son productoras del proyecto, Roberto Carlos que fue productor del mismo y yo que estuve editando y produciendo el proyecto.

El proyecto empezó justamente de esa manera, la idea siempre fue de esa productora, no dedicarnos solamente a las producciones comerciales o institucionales, sino buscar de alguna forma empezar a hacer cine y que esto nos pudiera seguir generando, para seguir creando historias y llevarlas a la pantalla; que es algo complejo y difícil no nada más en Nuevo León sino también en todo México, pero bueno empezamos a trabajar ese guión, Isa Mora que también es parte del equipo de Huasteca, ella estuvo haciendo el guión con Lenin, también estuvo en el desarrollo.

Fue algo muy interno, esas 5 personas que acabo de mencionar, Isa, Paloma, Lenin, Laura y yo, somos los que hicimos básicamente la pre-producción, la carpeta de producción. Se abrió la convocatoria del promo-cine, que se abre anualmente en CONARTE, para largometraje y cortometraje, en este caso aplicamos para el cortometraje, talleríamos el guión un par de veces, lo reescribimos hasta que estuvimos conformes con el resultado, que al final fue diferente al que se filmó, y es normal; eso por lo regular pasa, y bueno mandamos el proyecto que quedó seleccionado y nos dieron un apoyo para hacerlo, un apoyo que fue una buena parte de lo que se requirió para poder hacerlo, pero no fue la totalidad, sí faltó bastantito más.

¿Fue difícil económicamente el proyecto?

Sí, fue muy muy difícil, porque era un proyecto en el que el guión era bastante sencillo, osea el cortometraje trata, de una chica que tiene a su papá desaparecido y pues está en el pueblo con su mamá, están buscando durante varios años algún resto de él o demás personas que hayan sido desaparecidas para intentar encontrarlo, y llega el momento en el que tiene que seguir su vida, seguir adelante y dejar el pueblo; en esencia es muy sencillo, todo pasa en un pueblo.

En el papel (guión) al principio eran pocos personajes y se empezó a masificar a algo muchísimo más grande, sobre todo porque Lenin tiene mucho eso, o sea, le gusta mucho trabajar, no de una manera muy espectacular, pero sí como exprimir todos los recursos lo más que se puedan, aquí si tiene que ver mucho con una visión muy particular, o sea con un objetivo muy claro de lo que quiere y lo que pretende con el cine de alguna forma, y en este sentido fue muy complicado, porque el guión era muy sencillo, creo que por eso, también dijeron, claro hay que apoyar este proyecto, pero ya en la realización, ese presupuesto probablemente fue menos de la mitad de lo que realmente se necesitaba para el cortometraje.



Equipo de cortometraje (de izquierda a derecha) Andrés, Isa, Paloma, Roberto, Laura y Lenin .



Foto: cortesía de Andrés Luna



Foto: cortesía de Andrés Luna

El proyecto estuvo mucho tiempo enlatado y ya después lo pudimos sacar, porque en ese inter, Huasteca también hizo la película de *La paloma y el lobo* que es de Lenin, estuvimos más enfocados del 2018 a 2020 en la película, hasta que ya terminó el proceso, y nos dimos el tiempo de acabar la edición del proyecto, acabar el sonido y todo lo demás, o sea a darle como salida, pero si fue un proceso bastante tardado por cuestión del dinero y de que el proyecto lo requería; es por este tipo de cuestiones, que sí estuvo bastante compleja la producción a nivel económico.

¿Cuánto tiempo tarda en hacerse el guión?

Ya lo tenía más o menos aterrizado Lenin, ya tenía un buen avance, también hay que plantear que el proceso del guión que se generó para CONARTE para el apoyo del promo-cine ese probablemente se tardó como unas 3 semanas, estuvo bastante rápido, pero de que ganamos el apoyo a que lo filmamos, el guión se siguió trabajando, yo creo que sí fueron como 2 o 3 meses de estar reescribiendo lo que ya se había planteado para CONARTE, para estar más seguros de lo que queríamos hacer, mucho del trabajo de guión, tiene que ver con sintetizar sobre todo, porque de entrada pues las ideas siempre son muy grandilocuentes y se sale del presupuesto, entonces pues se hace algo mucho más efectivo, mucho más sintético y más directo, quitar lo que no está funcionando y hacer que lo que va a estar, sea de impacto y que tenga personalidad también.

¿Cuál fue el proceso para realizarlo?

El proceso estuvo muy padre, porque si lo hicimos muy académicamente correcto en ese sentido, hubo pruebas de cámaras, prueba de vestuario, hubo casting presencial, pruebas de

maquillaje, porque parte del realismo que queríamos plantearnos, eran las personas que están buscando a desaparecidos, que llevan días en eso, entonces teníamos que buscar un look, una estética particular, igual con el vestuario.

Entonces sí fue un proceso bastante interesante de desarrollar a los personajes y de buscar también a los proveedores, porque era el primer proyecto que estaban haciendo ellos, Lenin y Paloma en Monterrey como tal, en ese sentido, ahí fue, donde yo apoyé un poquito más, porque en ese momento yo tenía un poquito más de experiencia produciendo en Monterrey, que Paloma y Laura, que eran las encargadas en la producción como tal, y yo apoyé un poquito buscando ese tipo de recursos, de alguna forma esa fue mi labor en producción y ayudarlas también en la logística, pero realmente la producción, lo pesado lo hicieron ellas, yo estuve apoyando, asesorando también de cierta forma, porque en ese momento no había tanta experiencia, ahorita ya tienen más que yo fácilmente, pero en ese momento si era parte de mi labor darles un poquito de apoyo y seguridad también.

¿Cómo fue que el cortometraje participó en los premios?

Una vez que terminamos de editarlo, y esto creo que sí es algo importante, el cortometraje se estrenó después de la película de Lenin, y la película de Lenin ya tenía cierto apoyo, cierto impulso, o sea, ya había un prestigio de por medio, que era su nombre, no es por demeritar el proyecto del mismo, para nada, pero creo que sí, para empezar o moverte en este tipo de industria cultural de alguna forma los festivales como tal, necesitas un respaldo, eso es importante, que de por medio teníamos a CONARTE, pero que realmente a nivel nacional e internacional, no tiene tanto peso y mucho menos en el cine, puede que tenga un poquito más en alguna otra área del arte, pero en el cine no tiene tanto impulso.

Otra cosa que teníamos a favor, era la escuela donde estudió Lenin, ya que es egresado del CUEC, entonces, eso ayuda también bastante para quién ve el nombre, ya es una validación de por medio que te ayuda mucho a empezar a moverte, ¿por qué digo todo esto?, porque en el primer Festival en qué quedó seleccionado fue *Sundance*, que no es cualquier cosa, quedar en *Sundance* tiene su mérito y su dificultad también, creo que en parte, sí claro, que el proyecto por sí mismo funciona y habla como tal, pero como ya tenían el bagaje también de haber distribuido la película *La paloma y el lobo*, pues era más fácil llegar a este tipo de festivales y decir, “oye ve mi película”.

Sí cualquier persona de nosotros, llegamos ahí, va a ser mucho más complejo, por eso es bueno tener esos respaldos, por más mínimo que sea; CONARTE es parte de eso, el gobierno del Estado también puede ser parte de, pero es importante, incluso la Universidad también puede ser parte de eso, no lo digo desde mi lado docente, yo intento impulsar, para que la escuela también tenga cierto prestigio, obviamente no vamos a llegar tan rápidamente al prestigio que tiene el CUEC o que tiene el CCC, pero pues es la idea, ¿no?, que en algún momento podamos vernos de tú a tú de esa forma.

¿Qué significa ganar el Ariel?

El premio Ariel básicamente, es como el Oscar mexicano, son los premios de la Academia Mexicana de Cinematografía, que se le otorga a las mejores películas y cortometrajes, o sea hay muchas categorías, cuando hablamos de cortometraje es más directo, gana el producto como tal, cuando hablamos de películas, igual que en el Oscar, puedes ganar como mejor película, actriz revelación, actor revelación, mejor sonido, mejor fotografía, mejor edición, etc.

A nivel de cortometraje son dos temas, cortometraje ficción y cortometraje documental, pues nosotros ganamos en el de ficción, porque la historia es así, pero sí son los premios más relevantes o importantes de esta área en México.

¿Cuál fue su reacción al ser nominados?

Fue una sorpresa, no esperaba que fuéramos nominados, porque es un proyecto que ya tenía bastante tiempo, ya era como, ya lo que salga es bueno, de alguna forma. Este corto pudo ganar y pues sí fue una grata sorpresa haber logrado eso, sobre todo, este proyecto que estuvo bastante tiempo enlatado, y como que volverlo a sacar, y darte cuenta de todo el impacto, o sea, de regresar al pasado y decir, yo hacía las cosas así, las entendía de esta forma, y actualmente pues es diferente en la manera que entendemos y percibimos el cine, entonces también ese cambio es interesante, esa reflexión al pasado, sobre todo en un proyecto que estuvo mucho tiempo sin hacerle nada, la gente cambia y la percepción del cine cambia bastante también.



Foto: cortesía de Andrés Luna

¿QUÉ NOMINACIÓN OBTUVO EL CORTOMETRAJE?

Fue nominado como mejor cortometraje de ficción, en los Arieles y ganó, estuvo compitiendo igual como cortometraje de ficción en *Sundance*, creo que estuvo en *Locarno* también y en varios festivales internacionales.



Foto: cortesía de Andrés Luna



El proceso estuvo muy padre, porque si **LO HICIMOS MUY ACADÉMICAMENTE CORRECTO** fue un proceso bastante interesante de desarrollar a los personajes y de buscar también a los proveedores.

¿Qué aprendizaje les deja este proyecto?

Bastante realmente, y sobre todo porque yo pensé que el proyecto iba a estar enlatado para siempre, sobre todo también porque, ya estaba otra película de por medio y a la película le fue muy bien en muchos sentidos.

Entonces es como que retornar o remontar ese proyecto, hasta cierto punto, se podía sentir como un retroceso, justo porque también se hizo antes de cierta forma, pero el aprendizaje principal realmente es, darle valor a las cosas y las producciones por lo que son, sin poner de por medio ese momento, sino realmente que la misma obra hable por sí misma y que sea como la que se manifieste y la que se hace entender mejor, y justo como fue tanto el tiempo, ahorita haciendo memoria e intentándome poner en ese Andrés de hace 5 o 6 años, había muchas cosas que no veía o no percibía igual, y justo el proyecto me ayudó mucho a darme cuenta y sobre todo el equipo de trabajo que se formó con esas personas que éramos en ese entonces, estás 6 o 7 personas; creo que es lo más importante el poder descubrir con quién podemos trabajar y cómo podemos trabajar con esas personas, y eso también es un aprendizaje muy grande, saber con quién trabajar y saber cómo dialogar con las personas y cómo llegar a acuerdos.

¿Cuáles son sus proyectos a futuro?

Personalmente lo que me gustaría es irme a estudiar la maestría documental en el CUEC, apenas estoy aterrizando la idea, del proyecto que quiero hacer y seguir adelante, seguir trabajando aquí en la escuela, me gusta mucho dar clases, el diálogo que se genera con los alumnos es muy refrescante y es bueno para poder ver a dónde podemos llegar, a mí me gusta mucho entregarme al proyecto, no hago muchos comerciales ni muchos institucionales y justamente por eso

Busco mucho que el proyecto realmente tenga algo de espíritu, esencia o que de alguna forma pueda ser interesante, para explorar en la narrativa en cómo contar las cosas; ahorita estoy haciendo una serie documental de fútbol, no me agrada el fútbol, pero lo vi realmente como una oportunidad de un tema que desconozco completamente, y poder abrazarlo, entenderlo y manifestar una narrativa particular, que de alguna forma esté mi esencia como editor, seguir trabajando, seguir buscando esos proyectos que enriquezcan primeramente el espíritu, el alma y después también pues profesionalmente, la narrativa que es lo que más me interesa; buscar esas nuevas formas de contar la historia, salirnos un poquito de la manera convencional de lo que normalmente se está haciendo.

Es muy interesante el tener en cuenta todo lo que pasa en el inter de como se genera el cine, todas las cosas que pueden llegar a pasar, para ver proyectada en una sala de cine, todos los sueños y pasiones plasmados en un guión, para después vaciarlos en la filmación y de ahí a la pantalla, llenarte de esas emociones tan complacientes y sentirte satisfecho con tus logros.



Yo hacía las cosas así, las entendía de esta forma, y actualmente pues **ES DIFERENTE EN LA MANERA QUE ENTENDEMOS Y PERCIBIMOS EL CINE,** entonces también ese cambio es interesante, esa reflexión al pasado.



Equipo de cortometraje (de izquierda a derecha): Andrés, Carlos, Paloma, Petra, Isa, Lenin, Roberto y Laura.



Foto: cortesía de Andrés Luna